



Comisión Europea – Discursos[Solo contra entrega]



Intervención de Michel Barnier en sesión plenaria del Parlamento Europeo

Bruselas, 18 de diciembre de 2020

Señora Presidenta,

Damas y caballeros,

Gracias por esta nueva oportunidad de hacer balance, en esta larga y extraordinaria negociación que tengo el honor de dirigir en nombre de la Comisión y en su nombre desde hace más de cuatro años.

Junto con su Parlamento y el Consejo, ya hemos logrado permitir una retirada ordenada del Reino Unido, como deseaba. Es este acuerdo de retirada, que acaba de mencionar Maros Sefcovic, al que quiero agradecer personalmente, y ante ustedes, por su tenacidad y la eficacia con que él y nuestros equipos han logrado aclarar todas las modalidades prácticas y operativas para que este Tratado, ratificado el año pasado por su Parlamento y el Parlamento británico, se aplique a su debido tiempo, como es normal y necesario para la paz en Irlanda, la economía de la isla en su conjunto y la protección del mercado interior.

De lo que estoy hablando es de nuestra segunda negociación. Más allá de su salida de la Unión Europea, la cuestión es si el Reino Unido saldrá en unos diez días, el mercado único y la unión aduanera con un acuerdo o sin un acuerdo.

Estamos en el momento de la verdad.

Nos queda muy poco tiempo, algunas horas útiles en esta negociación, si queremos que este acuerdo entre en vigor el 1 de enero.

Como usted dijo hace dos días, aquí, nuestro Presidente Ursula von der Leyen, existe la posibilidad de un acuerdo, creo que como negociador, pero el camino es muy estrecho.

Ahora es el momento de tomar decisiones. También es hora de que todos asuman sus responsabilidades.

Por mi parte, tomaré la mía propia -como siempre he hecho a lo largo de mi compromiso público- de conformidad con el mandato que me han asignado los 27 Estados miembros de la Unión Europea y que ha sido apoyado y confirmado por la gran mayoría de los grupos políticos aquí en el Parlamento Europeo a través de sus resoluciones.

Hoy quiero recordar tres elementos fundamentales de esta negociación.

1. Son los británicos los que han fijado este período tan corto al que ahora nos vemos obligados, al rechazar en junio cualquier forma de prolongación del período transitorio.
2. De lo que se trata es de una negociación extraordinaria, llevada a cabo en 9 meses, como nunca hemos tenido en el pasado – nunca – sobre tantos temas, que están en el centro de sus resoluciones y de nuestro mandato. Aunque lamentamos que los británicos no quisieran ir más lejos, a través de un acuerdo, que estábamos dispuestos a negociar en materia de política exterior, defensa y cooperación. Es su elección. Se necesitan dos para negociar y llegar a un acuerdo. Sin embargo, hemos cubierto un campo considerable. En casi todos los temas, hemos tratado de establecer una nueva cooperación con el Reino Unido, en otras formas, en un nuevo marco, en los ámbitos en los que hemos trabajado durante 47 años y hemos trabajado juntos en el marco de la Unión. Y es por eso que esta asociación no tiene precedentes. Tanto a través del tiempo de negociación - recuerdo que tomó 4 o 5 años negociar un acuerdo aún más modesto con el Canadá, o con el Japón- como la amplitud de las cuestiones tratadas.
3. Por último, en un acuerdo de este tipo, es nuestro mandato, es su resolución, todas las partes forman un todo coherente. No hay acuerdo sobre nada, siempre y cuando no haya acuerdo sobre todo. («Nada se acuerda hasta que todo esté acordado»).

Por lo tanto, no es sorprendente que en las últimas horas también concentremos las grandes dificultades de negociación, las más difíciles y las más difíciles.

Los británicos han establecido desde el comienzo de esta negociación, y esta es incluso la razón del Brexit, un requisito fundamental: quieren recuperar su soberanía. Siempre hemos cumplido con este requisito, porque este es el propósito mismo del Brexit.

Al mismo tiempo, los británicos deben respetar la soberanía de los Estados miembros de la Unión Europea. Deben respetar el hecho de que esta Unión de 27 Estados miembros, que opera democráticamente sobre una base voluntaria y bajo el control y la dirección de su Parlamento, se basa en valores comunes, políticas, una base económica es social, que es el mercado único, que representa un ecosistema mucho más que una zona de libre comercio, y que pedimos que se preserven estos valores, estos principios y este mercado único.

Queremos una cooperación comercial y económica abierta y ambiciosa. Pero también debe ser justa y equitativa. Libre y justo.

Por lo tanto, debe basarse en unas condiciones de competencia equitativas. Prefiero decir competencia leal, competencia leal. Normas de competencia leal y normas medioambientales, climáticas y sociales elevadas.

Si el Reino Unido desea diferir en el futuro, ese es su derecho. Pero esto no carecerá de consecuencias cuando se trata de tener acceso a nuestro mercado sin aranceles y contingentes.

En cuanto a la pesca, el Reino Unido también quiere recuperar su soberanía, para poder controlar el acceso a sus aguas. Como acabo de decir, lo aceptamos y lo respetamos.

Pero si el Reino Unido quiere, después de un período de ajuste creíble y suficiente, cortar el acceso a sus aguas en cualquier momento, la Unión Europea también debe tener el derecho soberano de reaccionar o compensar.

Ajustando las condiciones de acceso a su mercado para todos los productos, y en particular para los productos de la pesca, y es aquí donde se presenta una de las principales dificultades de negociación.

No sería ni justo ni aceptable que los pescadores europeos tuvieran solo derechos transitorios en aguas británicas, que un día se evaporaron, mientras que el resto del acuerdo -especialmente para las empresas británicas- se mantendría estable. No sería ni justo ni justo.

Estos son los principales puntos que nos separan hoy.

Por supuesto, hay muchas otras dimensiones muy importantes en la asociación que hemos negociado.

Estoy pensando en una cooperación económica muy amplia a través de un acuerdo de libre comercio ambicioso y único, ya que nunca lo hemos ofrecido a un tercer país, que incluye el acceso a mercados sin aranceles ni cuotas, con normas creíbles en igualdad de condiciones.

Estoy pensando en la conectividad en el transporte aéreo y por carretera y en la energía.

O la cooperación en el ámbito de la seguridad social.

También pienso en nuestra asociación en materia de seguridad interior, en la que tenemos un interés común en proteger a nuestros ciudadanos.

Por ello, ya hemos acordado una estrecha cooperación en ocho ámbitos específicos: Europol, Eurojust, Prüm, extradición, intercambio de información sobre registros penales y congelación y confiscación de activos.

Y esta cooperación se basa en dos prerrequisitos: el respeto de los derechos fundamentales, en particular los consagrados en el Convenio Europeo de Derechos Humanos, y la protección de los datos personales.

Aquí es donde estamos. Los puntos que permanecen abiertos en estas horas cruciales son puntos fundamentales para la Unión.

No pedimos nada más que un equilibrio entre derechos y obligaciones, y reciprocidad en términos de acceso al agua y a los mercados. Nada más, pero nada menos.

Si es obvio que queremos un acuerdo, es tan obvio como ese acuerdo, no lo haremos a cualquier precio.

Al hablar con ustedes, no puedo decirles cuál será el resultado de esta última línea recta de negociaciones.

Debemos estar listos para todos los escenarios. Y por eso votará hoy sobre medidas de contingencia para prepararnos para un posible acuerdo sin acuerdo.

A este respecto, quiero darle las gracias a usted y al Parlamento Europeo por su rapidez y disposición para adoptar estas medidas en tiempos muy rápidos, lo que permitirá su entrada en vigor sin demora, si no hay acuerdo, el próximo 1 de enero.

Y les digo que estamos trabajando en paralelo para operar rápidamente la nueva Reserva de Ajuste del Brexit.

Al dejarles, como me pidió ayer el Presidente, reanudaré las negociaciones con David Frost y su equipo para un último intento de llegar a un acuerdo aceptable, en particular sobre la cuestión de la pesca. No estamos seguros de si todo el mundo no hace un esfuerzo real y concreto para encontrar un compromiso.

Una vez más, les doy las gracias por su confianza y apoyo, que nunca se ha negado desde el comienzo de nuestro camino común. Esta confianza se basa en un método que propuse desde el primer día y que contó con el apoyo del Presidente Jean-Claude Juncker y luego del Presidente Ursula von der Leyen, que es el del diálogo y la transparencia permanente. Sé que hay solicitudes adicionales. Estamos tratando de responderlo. También está el equilibrio general de este acuerdo que no ha terminado. Intenté, nuestros servicios, el equipo del Equipo de Tareas, estar lo más disponible posible para traerle a lo largo de esta larga negociación los elementos que necesitaba. Creo que esa es la razón de ser de esa confianza que siempre me has mostrado, por lo que quiero agradecerle.

Conozco y entiendo sus limitaciones sobre el escrutinio democrático al que tiene derecho y que es normal. He sido miembro de su asamblea y he sido parlamentario nacional durante mucho tiempo. Esta cuestión democrática está en el centro de esta negociación, que debe ser conocida, detallada, aprobada por los parlamentos nacionales y por el Parlamento Europeo. Los agentes económicos también deben tener los medios para apropiarse de ella.

Se trata de una cuestión mucho más importante que la única relación entre la Unión Europea y el Reino Unido; lo que está en juego es el proyecto europeo.

A lo largo de esta negociación, he tenido en cuenta tres puntos de perspectiva y referencia.

El primer punto es la paz en Irlanda. Fue un punto fundamental, y sigue siendo un punto fundamental para mí. Y por eso doy las gracias a Maros Sefcovic por el trabajo que se ha realizado para garantizar las condiciones para esta estabilidad en Irlanda.

En segundo lugar, por supuesto, tenía el mandato de defender los intereses de la Unión, el mercado único, los consumidores, los ciudadanos y las empresas.

Tercer punto: más allá del Brexit, el Reino Unido es un gran país que respetamos, un país socio, vecino, amigo, aliado, con el que debemos tener, de una manera u otra – si no es hoy, porque no llegamos a un acuerdo, sería más tarde – un vínculo fuerte y extremadamente ambicioso. Este es el tema de esta negociación, de ahí el momento serio y muy serio en el que nos encontramos para su posible conclusión.